

Monólogo sobre la consciencia

¿Sabes caminar?

Dices sí, y das un paso. Eso es consciente. ¿Sabes qué músculos usas para caminar y en qué orden?

No, eso es inconsciente.

¿Cómo puedo ser consciente e inconsciente de caminar?

¿Eres consciente de respirar?

Dices sí, y respiras. Eso es consciente.

Sin embargo y por suerte casi ningún momento del día respiras conscientemente, sería agotador.

¿Cómo puedo ser consciente e inconsciente de respirar?

¿Sabes lo que es la visión ciega? Son personas que afirman no ver debido a una lesión cerebral, pero hechas pruebas, los científicos descubren que pueden esquivar objetos al caminar. ¿cómo pueden?

No ven conscientemente, pero ven.

¿Cómo puede ser eso?

Pista: asumimos que «aquello consciente» es lo que sabe, lo que decide y lo que percibe.

Todo eso parece ser falso. Al menos parcialmente falso.

Luego ¿para qué sirve?

Del andar, hay parte consciente e inconsciente.

Del respirar, hay parte consciente e inconsciente.

Incluso del ver (¡sorprendente!), hay parte consciente e inconsciente.

Y sin duda del pensar, hay parte consciente e inconsciente como demuestra el llamado «efecto Eureka».

Que ilusorio, pues, cuando en espiritualidad se dice «todo es consciencia».

Apenas nada lo es.

Siendo la consciencia una parte (de la mente), ¿qué parte es y qué aporta?

Hace días se hablaba aquí del libre albedrío, y se recordaban dos cosas:

1. Se ha observado que las decisiones pueden tomarse antes de que la parte consciente lo sepa, luego pueden ser inconscientes.

2. Pero se ha observado también que la consciencia puede vetar una decisión tomada, o dicho de otra manera que una decisión tomada inconscientemente puede ser vetada conscientemente.

Luego, qué cosas, las decisiones también son conscientes e inconscientes.

A ese efecto (el punto 2 sobretodo) se le ha llamado de forma bastante inocente «free wont», y digo inocente porque sigue sin haber rastro algo de que ese «won't» se tome libremente o basado en ese elusivo libre albedrío.

Luego solo es un «won't», no un «free won't», pero es un Won't que aparece tras un Will.

Es decir que la consciencia es algo que suele ir «después» de la inconsciencia.

Es, como dicen los informáticos, «un double check». Una comprobación adicional. ¿Por qué?

Se sabe además que los eventos fenoménicos tardan en surgir en la consciencia diversas décimas de segundo, puede parecer poco, pero implica que la consciencia siempre llegará tarde a los eventos muy rápidos, llegará cuando ya sea tarde para hacer nada al respecto.

Por suerte eso no importa mucho, porque lo inconsciente se encarga de eso.

Cuando te tiran algo a la cara y lo paras, no ha sido una acción consciente. No ha dado tiempo. Ha sido como estornudar, algo sobre lo que «tú» no tienes control. Y por eso suele hacerse notablemente bien...

Así pues tenemos un «double.check» lento que puede competir contra cursos de acción ya tomados por la parte no-consciente y vetarlos. Siempre que sean lentos.

Pero ¿para qué necesitamos un double.check? ¿por qué dos capas mentales? una consciente y una que no ¿Aún siendo tan lenta, la consciencia sirve para algo? ¿para qué? ¿qué sentido tiene un double-check si es la misma mente quien lo ejecuta todo?

Pero antes de eso ¿es LA Consciencia? (como un «yo», con su esencia y unidad) ¿o es un espejismo y realmente no hay tal cosa sino montones de procesos disgregados que construyen una experiencia unificada solo aparentemente? una especie de simulación.

Eso ya ha sido demostrado por la ciencia, aunque se quiera ignorar.

La pista es el experimento Molyneux.

El experimento Molyneux

Expresado por primera vez por W. Molyneux en el siglo XVIII pregunta si a una persona ciega de nacimiento, acostumbrado a deducir las formas por el tacto se le concediera la visión súbitamente y ante él pusiéramos objetos de distintas formas (cuadrados, esféricos, etc...) que ya reconoce con el tacto...

¿Sabría reconocerlos visualmente como cuadrados y esferas?

¿Parece evidente que sí? ¿no?

La respuesta ya ha podido ser dirimida experimentalmente en el siglo XX y es: radicalmente... NO (100% de casos)

Un ex-ciego, acostumbrado a tocar cosas redondas, inicialmente no será capaz de reconocer como redondo un objeto al verlo. No sabe.

Conseguir "sincronizar" la percepción visual con la táctil puede llevar a las personas más de seis meses.

El "conocimiento" táctil es solo "conocimiento" táctil y el "conocimiento" visual es solo "conocimiento" visual, para relacionarlos, la mente necesita tiempo y práctica, dado que es un procesado no-conceptual (no basta con decirle una vez "ves, eso es lo redondo").

Nosotros, acostumbrados desde el nacimiento a ir estableciendo esas relaciones, nos equivocamos y creemos que es lo mismo, pero no, no es lo mismo la visión de la redondez, que el tacto de la redondez, de hecho no tienen relación alguna más que la que pueda establecer la mente por coincidencia en el tiempo y espacio de esos dos estímulos. Y de hecho es así como se «unen».

¿Entiendes las implicaciones de este hecho? ¿te das cuenta de que la mente requiere de meses para sincronizar dos universos percibidos diferentes que siempre han sido y serán disjuntos? ¿Que el concepto redondez es tan ilusorio que ni siquiera es el mismo, ni tiene punto en común entre vista y tacto? ¿Que solo un esfuerzo mental por la coincidencia en espacio y tiempo puede reconciliarlos? ¿que cada sentido en cada ser vivo, en toda su inmensidad de variaciones posibles de la naturaleza, es un universo en sí mismo, único y disjunto?

Bien, respecto a la consciencia, eso significa que lógicamente es muy fragmentada y que se crea una experiencia integrada solamente gracias a un esfuerzo cognitivo (inconsciente). Como decía la doctrina Yogacara no hay una consciencia, ellos decían que hay seis, en realidad son muchísimas percepciones diferentes que deben integrarse por parte de la mente.

Esto desmonta de saque cualquier intento de ver a la consciencia como «un algo». Es una agrupación, es un «skandha». No hay ultimismo alguno en la consciencia..

Luego ya tenemos que «no todo es consciencia» y que «la consciencia es compuesta (luego no es un atman)».

La experiencia consciente es construida, es una especie de simulación, Pero no simula nada porque no hay nada ahí fuera cómo lo que percibimos. Simplemente la experiencia consciente se «deduce de» lo que percibimos. Igual que escribir «perro» no es lo mismo que un perro pero es útil.

No conozco a nadie que entienda el experimento Molyneux completamente y no quede absolutamente descolocado. O eso o ya era muy sabio.

Y sobre todo no entiendo que nadie pueda entenderlo y todavía ir diciendo por ahí que «yo soy consciencia» o algo así entendido como un «yo» o un «atman». Cuando la consciencia (como globalidad) está demostrado que es tremendamente fragmentaria y construida. Esto ya no está sujeto a opiniones. Está claro.

Dado que lo-visto es una representación simulada, también el que mira, podría ser una representación simulada. Y con eso entroncamos con el concepto de «teatro cartesiano».

No existe tal cosa como «la realidad última de las cosas». Es importante entender esto. No al menos en tu experiencia presente o futura. Es otro ultimismo religioso que se ha de deconstruir.

En budismo a veces se asume que eso es la talidad, pero la talidad es «las cosas tal como son» y no ninguna realidad última.

En ese sentido mi «talidad» es diferente a la de una vaca por ejemplo. Es mi realidad, mi «las cosas tal como son».

Porque, como sabemos, lo que ves, lo ha creado tu mente. Y ese es el mayor ultimismo al que vas a poder llegar. Ver lo que ves tal cual es, es decir mente, es «talidad». Así que en realidad Talidad es «interpretar correctamente todas las cosas, es decir saber ver/entender/realizar las cosas tal como son».

Luego tu realidad última es subjetiva y mente, luego no tiene demasiado sentido llamarla «realidad última», mejor talidad.

Vives, tú, pequeño ser virtual que cree ser un «yo» dentro de una burbuja de qualia creada por tu mente, creyendo que es una realidad externa. Una simulación. Una simulación en que se simula el paisaje y... el sujeto. A eso lo llamas consciencia y crees que es todo. Incluso crees que es quién toma todas las decisiones, todo muy ilusorio y falso. Y encima ya lo sabemos con certeza... hay poco a dirimir hasta aquí...

Lo que ves lo ha creado tu mente, la forma más fácil de entenderlo es entendiendo que el color «azul» solo existe cuando hay ojos y mente, nunca antes. Podrás decir que existe la luz azul pero no es cierto, eso es una vibración electromagnética a 427-476 nm (o quizá ni eso según la mecánica

cuántica). Tú no ves, ni verás nunca frecuencias electromagnéticas, tú ves colores porque esa es la forma en que tu mente «traduce» la vibración electromagnética.

Luego todo tu universo es interpretado, como decíamos anteriormente, de la misma manera que escribir «perro» no es lo que mismo que un perro. Ni se parecen...

¿Te enamorarías de la palabra «amada»? Nunca has visto realmente a tu amada, solo la interpretación que hace tu mente de ella.

¿Te apegarías a ella si pudieras realizar completamente esto que te digo? Técnicamente la belleza de tu amada es tan «tu amada» como la palabra perro es un perro... O sea, no lo es en absoluto.

¿Vamos a llamar a eso realidad última?

De la misma manera tu mente interpreta todo lo que llega a sus sentidos y lo transforma en qualia, representación interior para uso y disfrute de los procesos cognitivos conscientes (eso que llamamos «yo» cuando no ha sido realizada su talidad). Pero la realidad no es azul, ni verde, ni bella, ni fea. No tiene color. El color lo pones tú, tu mente. ¿Y luego te enamoras y te apegas a eso? Curioso ¿no?

Míralo así, tu cerebro recibe impulsos eléctricos de los ojos. Nada más. Luego todo lo que te muestre deberá hacerlo a partir de esos impulsos eléctricos. Tu mente jamás «ha visto» nada que no sean impulsos eléctricos, no tiene más información ¿cómo va a saber como es la realidad externa? (si es que esa pregunta tiene sentido), luego siempre (no hay excepciones) inventa a partir de la electricidad que recibe, sin tener ni idea de lo que hay en el otro extremo. Ese es tu mundo.

La realidad última, usando la palabra kantiana, es el noumeno, si es que existe, es decir lo-percibido-antes-de-ser-percibido-por-nadie. ¿Y eso como es? Pues básicamente no es, porque no tiene características fenoménicas, dado que todas las características fenoménicas (color, tacto, olor) las pone tu mente.

Así curiosamente todo objeto, visto noumenalmente carece de cualquier característica fenoménica que le puedas asignar (y no hay características no fenoménicas en tu experiencia). No es fácil para nosotros, imposible de hecho, llegar a entender qué es eso.

Si carece de todas ellas, quizá podemos decir que es vacío, o no tener ni idea de lo que es o no es, pero sigue siendo algo. Pues excita tus sentidos.

Resolver esta aparente paradoja es una fuente inagotable de sabiduría existencial.

Así pues, siguiendo a Berkeley, ¿hace ruido un árbol al caer si nadie lo oye?

Obviamente no.

Y de hecho tampoco hace ruido cuando alguien lo oye.

Lo único que puede «hacer ruido» es tu mente (parafraseando a Hui Neng). Los árboles no hacen ruido. Nunca. Ni cuando caen ni cuando no caen.

Es interesante ver que lo que llamamos «universo» es solamente nuestros 5 sentidos (bueno, todos nuestros sentidos, sean los que sean)

Así que nos parece que con 4 sentidos «hay menos universo».

Y con 6 o 7, no sabemos ni entender qué sería eso... por eso no podemos entender que sería detectar ultrasonidos o neutrinos... no pertenece a nuestro universo fenoménico y es tan imposible como explicar el blanco o el azul a un ciego.

Así pues, hay tantos universos como seres o categorías de seres. Algunos 4-dimensionales otros 8-dimensionales (en función de si tienes 4 u 8 sentidos). Aunque luego se integren en una categoría única.

Visto así, la realidad última, pierde todo su sentido. ¿Es última la mía o la tuya? ¿es más última si detecto infrarrojos o no hace falta eso? ¿es menos última para un ciego que la mía? ¿por qué sí o por qué no?

Para alguien que vea neutrinos en lugar de fotones, que pueden atravesar todo el planeta sin chocar con nada, no existimos, somos tan extremadamente transparentes para él que ni existimos. No vería ni el planeta tierra, es demasiado sutil para él.

¿La realidad última cual de todas esas es? ¿o es otra? ¿con que sentido la percibirás si es otra? Si la percibes con un sentido, ¿cómo vas a decir que es absoluta o última (ya ha pasado a ser subjetiva)?

Si no la percibes con un sentido ¿cómo piensas «percibirla»? Si no la percibes en absoluto, ¿es eso una realidad última?

Todo eso no tiene sentido... Ya vemos que algo falla...

Son cuestiones que no tienen sentido alguno, porque no hay tal cosa como una realidad última (perceptible). Y eso además es «muy cuántico», muy en línea de las últimas ramas de la física.

Eso de la «otra realidad» es una forma de verlo demasiado simplista, como si esto fuera la Matrix de la película y pudiéramos escapar a otro sitio con una pastilla azul y que es más real que éste.

No es eso.

Tu universo surge de forma co-emergente junto contigo. Ves azul porque eres un ser humano, no porque la realidad sea azul. En foromurciélagos,

estarán discutiendo si los ultrasonidos largos y cortos son realidad última o no. Y tú ni los ves... ni los verás... ni te importa para nada.

Por que el mundo ultrasónico surge para los murciélagos y no para las personas. Nunca para las personas.

El concepto de «realidad perceptible» es subjetivo y el concepto de «realidad no-perceptible» es mera teoría, casi un contrasentido.

Y no hay una tercera opción.

La consciencia es construida, es una especie de simulación, Pero no simula nada porque no hay nada ahí fuera como lo que percibimos. Simplemente se «deducen de» lo que percibimos. Igual que escribir «perro» no es lo mismo que un perro (me repito mucho, pero bueno... :D)

Dado que lo visto es una representación simulada, también el que mira, podría ser una representación simulada. Y con eso entroncamos con el concepto de «teatro cartesiano».

Teatro cartesiano es un concepto moderno en neurociencia, se usa para describir la sensación de un sujeto mirando una película, que es lo que nos parece que es la consciencia. Eso ya se sabe hoy día que es científicamente falso y que todo eso es creado en la mente y para la mente. La consciencia no es un «espejo» es una creadora de realidad a partir de los sentidos.

La mente nunca ha visto nada. Le llegan impulsos eléctricos de los sentidos, eso lo sabemos.

Y ¿cómo va a saber cómo es el mundo exterior si solo recibe impulsos eléctricos?

Imagínate a ti mismo, dentro de una sala aislada del mundo y que solo recibes impulsos eléctricos del exterior, nada más. ¿cómo vas a saber lo que hay fuera y reproducirlo?

No solo no pasa, es que es efectivamente imposible que se pueda hacer tal cosa.

Luego la mente no reproduce realidad externa alguna. Ni es ningún espejo. Abandona ya esa idea imposible. Ya tardas.

La mente simplemente «inventa» algo que es coherente con esos datos que recibe y ojalá acierte en sus decisiones. Porque si no acierta con eso, tu supervivencia será reducida. Un ejemplo es un espejismo de agua, la mente inventa (se equivoca) algo que no está ahí y eso puede matarte. O si no ves bien un abismo bajo tus pies, etc...

Por eso fuera no existe el azul, pero es importante distinguir azul de rojo, no sea que bebas sangre, lava o algo así...

Así existe un camino medio entre «todo es un sueño inventado» y «todo es real tal cual lo vemos». Ambos extremos son falsos.

El teatro cartesiano, es un teatro, es algo falso. Que la mente es no-dual quiere decir que no hay ese teatro realmente, que ese teatro no es algo estructural e inevitable o esencial, sino construido, solamente eso. Pero para un animal que no puede reflexionar sobretodo esto, es vital que el teatro sea creíble al 100% de eso depende su supervivencia.

El teatro ha de ser 100% creíble. Por eso tu teatro es 100% creíble para ti. Por eso crees ser el sujeto que observa. Pero ese observador es solamente una función simulada en esa consciencia concreta.

Anatman por tanto es deshacer en cierta manera ese teatro y eso es un paso más hacia la talidad (lo obtenido tras Anatman).

Para deshacerlo del todo has de deshacer también el otro polo (la realidad fenoménica) y verla también como mente. Realizadas ambas cosas, tu mente es no-dual y desde el pto de vista de, por ejemplo, Mahamudra, es suficiente. Esa mente esta liberada. Y es Tálica completamente. Es un Buddha.

Deshacer no significa cambiar en absoluto o casi nada lo fenoménico (qualia), lo azul es azul, y las reacciones son parecidas. Simplemente ves los procesos como procesos, incluso el caprichoso «observador», que ya no es un observador pues no tiene continuidad en el tiempo. Cada proceso surge, hace su función y desaparece. También es posible hacer desaparecer procesos para siempre, pero requiere cierto tiempo...

Pero hemos divagado, ¿para que sirve la consciencia? Pues ya está visto, es la recreación de ese teatro y para los efectos comentados.

La consciencia es pues una ficción creada por la mente para simular la situación del individuo (como cuerpo-mente) en el mundo, pero lo que recrea ni es el individuo ni es el mundo, porque no puede, es imposible. Pues no sabe como es es el mundo exterior y el individuo es la globalidad del cuerpo-mente.

Pero lo construido es coherente con ambas cosas y nos permite sobrevivir mejor. Por tanto la selección natural lo potenciará. Si sobrevive mejor un animal con consciencia que sin ella, la consciencia será un factor evolutivo que sobrevivirá y se extenderá.

De eso se deduce que los procesos no conscientes, que existen y actúan, carecen de ese teatro, por eso su sofisticación es menor (por ejemplo la visión ciega permite detectar cosas sencillas, pero no mucho más), las decisiones no conscientes probablemente carezcan de la posibilidad de usar argumentos complejos, conceptuales o intelectuales, la respiración no consciente se descontrolará en base a parámetros sencillos como una amenaza y aunque queramos estar tranquilos, etc...

Luego sí, ese teatro cartesiano que llamamos consciencia, es una segunda capa mucho más sofisticada (pero lenta) que la primera no-consciente que también actúa, por supuesto, vaya si actúa. Probablemente más que la capa consciente.

Y tú, por ahora, mientras sigas hipnotizado, eres un elemento simulado más en ese pequeño trocito de la mente que llamamos consciencia. No seas demasiado orgulloso.

Hay sin embargo algo raro en la consciencia, hay seis sentidos dice el budismo (cinco y el pensamiento)

¿Cómo es eso?

Decíamos que en la consciencia aparecen los sentidos y otra cosa.

Esa otra cosa no es un sentido, es pensamiento, es ideación.

Básicamente es de dos tipos: pensamiento e imágenes.

Las imágenes son qualia del-ver y el pensamiento es básicamente lenguaje y es bastante parecido al «oir», aunque un tipo de oír muy concreto, con significado. Dentro de mi cabeza no oigo ruidos, oigo palabras (en mi idioma o idiomas, luego es obvio que son palabras).

No me parece imposible que haya ideación del oler o del sabor, pero a mi no me pasa. Tampoco del tacto, lo cual sí parece más raro, sería una especie de alucinación táctil. Personalmente tampoco tengo apenas ideación en forma de imágenes, casi todo ha sido siempre «pensamiento» en mi caso.

Resumiendo que no es exactamente que haya un sexto sentido o sexta consciencia como dicen los Yogacara, es más bien que la mente puede reproducir, puede idear, sobre los sentidos ya existentes. De forma evidente sobre lo visto y especialmente, de forma casi apabullante y non-stop de «lo hablado».

Visto así, en lugar de como una sexta consciencia, la cosa parece más lógica: es la cognición (aquí inteligencia) que puede enviar también qualia a la consciencia. Crearla.

No solamente pueden los sentidos.

Y ese qualia sigue teniendo la misma forma, más o menos, que cuando viene de los sentidos, sea visual o auditivo.

Pero el sufrimiento auto-infligido es notablemente conceptual y a casi siempre debido a pensamiento «audible», por eso se ha hecho tanto foco en este punto hasta considerarlo un sentido aparte, pero al final parece más sensato plantearlo como decíamos antes.

Visto así ya no es tan extraño lo que ocurre, simplemente la cognición o inteligencia puede generar qualia igual que lo hacen los sentidos, y a eso lo podemos llamar pensar o idear o soñar de día, etc...

Durmiendo sabemos que algo (podríamos decir que ahora es el inconsciente) también nos crea qualia que no viene de los sentidos, y lo llamamos soñar. Así que parece claro que eso es lo que ocurre y que puede ocurrir desde diversas fuentes.

Pero volvamos al por qué para pensar hace falta oírlo dentro de nuestra cabeza ¿por qué? ¿por qué el pensar ha de ser consciente? No tiene por qué... ¿no?

Bien, porque no es pensar, es hablar. Y claro, el habla es construida por la cognición o inteligencia y el resultado debe enviarse a algún lugar. Normalmente a la boca pero...

O lo verbalizas o lo interiorizas. No se si alguna vez te has encontrado con un loco hablando solo por la calle, probablemente estás escuchando sus pensamientos, porque no los interioriza sino que los exterioriza, por la razón que sea. Igual que hay personas que no saben leer sin ir vocalizando, interiorizar la lectura también es algo aprendido (en la infancia).

Luego el pensamiento es audible interiormente porque es y siempre ha sido qualia. Es lenguaje. El lenguaje son símbolos. Los símbolos son forma.

Y no existe tal cosa con un «símbolo sin forma», pues el símbolo es una forma que apunta a una idea o concepto. Un mudo o sordo quizá piense de otra manera, pero tendrá también forma, normalmente lenguaje de signos. Luego siempre que haya «símbolo» habrá qualia. Porque son forma por definición.

Pretender tener eso que llamamos «pensamiento» y no oírlo, tiene tan poco sentido como querer crear una imagen mental pero no verla interiormente. Eso no tiene sentido. El pensamiento es simbólico y por lo tanto puede oírse. No hay letras sin letras, no hay símbolos sin forma, no hay escritura sin algo que mirar...

Como se suele decir por aquí: eso que llamamos «pensamiento» no es pensar, es el resultado de haber pensado. Y ese resultado siempre ha tenido como forma qualia, porque qualia y forma es lo mismo (más o menos).

¿No te has fijado que cuando lees te lo repites internamente? ¿puedes leer sin pronunciar sea interna o externamente?

Se puede pero no es fácil, si no lo has entrenado mucho te costará bastante... Pensar es hablar (en este caso) y hablar tiene forma, es qualia.

Otra cosa es como llegó el ser humano (o los animales) a poder generar «forma» internamente eso que llamamos qualia. Eso no lo sé.

El pensar real, aquello que hace surgir el lenguaje y sus frases, que podemos llamar inteligencia o cognición es siempre parte de la gran mente invisible y que todo lo permea, que sabemos que está ahí pero no vemos. No se ve. Para nosotros es noumenal porque somos nosotros mismos (pero no somos un atman).

Y...

Creo que ya está, ya es demasiado, se agotó el monólogo.

Gracias por leer